

SEXTA SEMANA DE PASCUA
VIERNES 14 DE MAYO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 15, 9-17

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo a sus discípulos: «Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes: ¡Permanezcan en mi amor! Si cumplen mis mandamientos permanecerán en mi amor, así como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Estas cosas se

las he dicho para que mi alegría esté en ustedes y para que su alegría sea plena».

«Este es mi mandamiento: ámense los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene un amor más grande que el que da su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que me ha dicho mi Padre. No me eligieron ustedes a mí, sino que yo los elegí a ustedes y los destiné para que vayan y den fruto, y un fruto que permanezca. Así, el Padre les concederá todo lo que pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando, que se amen los unos a los otros».

Palabra del Señor



Comentario al texto

La primera parte del Discurso de despedida concluye con este pasaje que repite varios términos mencionados: «Padre», «permanecer», «producir frutos». Se trata de la alegoría de la viña y las ramas o los sarmientos, que subraya la necesidad de permanecer en Jesús, pues esta es la única forma de que el discípulo produzca los frutos de amor que el Padre, el Viñador, espera de los sarmientos. Sin comunión con Jesús no hay amor verdadero, y sin él no es posible responder al Padre como él quiere.

La viña es una imagen conocida en el Antiguo Testamento para expresar la alianza de Dios con Israel (Is 5, 1-7; Jr 2, 21). Aquí, la viña es símbolo de comunión con Jesús y, por lo mismo, de los discípulos entre sí en cuanto miembros de su comunidad. (1 Jn 1, 3). La comunión con Jesús requiere de tiempos de poda, esto es, de necesarias purificaciones para crecer en la intimidad con él y en los frutos propios del discipulado. Estos frutos son la alegría que el Señor regala a los suyos (Jn 15, 11) y la confianza que da la permanencia en él, porque el discípulo sabe que todo lo que suceda está en las manos de Dios (Jn 13, 3; 16, 33; 17, 13).



Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. Según las palabras de Jesús ¿Cuál es el modo de permanecer en su amor?
3. ¿Qué hacemos nosotros para permanecer en su amor?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...